

Jesús es Sepultado

Texto Bíblico: S. Mateo 27:57-66 y S. Lucas 23:50-56



Palabras Claves: Sepultar Tumba Peña

Jesús se había muerto. Era un día muy triste para todos los que lo amaban. Sus amigos y sus discípulos pensaban que jamás lo volverían a ver. Todo parecía no tener solución.

Los seguidores de Jesucristo no entendían por qué Él tenía que sufrir en la cruz y morir. No habían comprendido que Él sería muerto y sepultado, aunque Cristo mismo se lo había dicho varias veces. Solo sabían que Cristo ya no estaba con ellos, y todas sus esperanzas e ilusiones se habían destruido. También se habían olvidado que Cristo mismo les había dicho, “¡Después de tres días volveré a vivir!” Solo se sentían muy decepcionados y muy tristes.

Había un hombre rico que se llamaba José de Arimatea. Él era discípulo de Cristo, pero no se lo había dicho a nadie. José de Arimatea pidió permiso a Pilatos para bajar el cuerpo de Cristo de la cruz y enterrarlo. Pilato primero aseguró que Jesús de veras se había muerto, y luego le dio permiso.

José trajo gente y bajaron el cuerpo de Cristo. Lo envolvieron en una tela limpia, y lo sepultaron en una tumba cavada en una peña, como una cueva. Luego pusieron una piedra grande a la boca de la cueva para cerrarla.

Los enemigos de Jesús trajeron soldados, sellaron la tumba, y pusieron una guardia para asegurar que nadie pudiera abrirla. Sus enemigos sí recordaron que Cristo había dicho que iba a resucitar, y ¡ellos quisieron asegurar que permaneciera muerto y enterrado!

A veces a nosotros también nos pasan cosas muy tristes. Algunos días nos sentimos tan tristes que todo nos parece imposible, y empezamos a pensar que no hay solución para los problemas que enfrentamos.

Pero Dios nos ha dado promesas muy grandes, y Él siempre cumple sus promesas. Si nosotros recordamos sus palabras y confiamos en Él, no se nos quita nunca la esperanza. Podemos confiar en sus promesas porque sabemos que Dios no echa mentiras. Él siempre cumple lo que dice.

Cuando nos pasan cosas tristes, Cristo nos invita a confiar en Él. Una de sus promesas es, “Siempre estaré con ustedes. Nunca los abandonaré.”

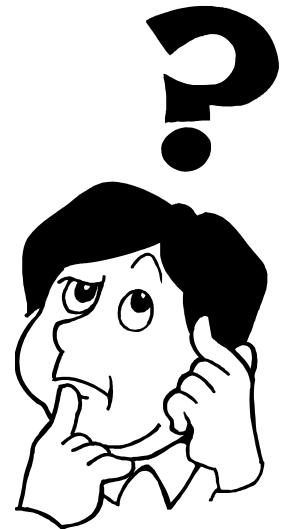
Versículo de Memoria

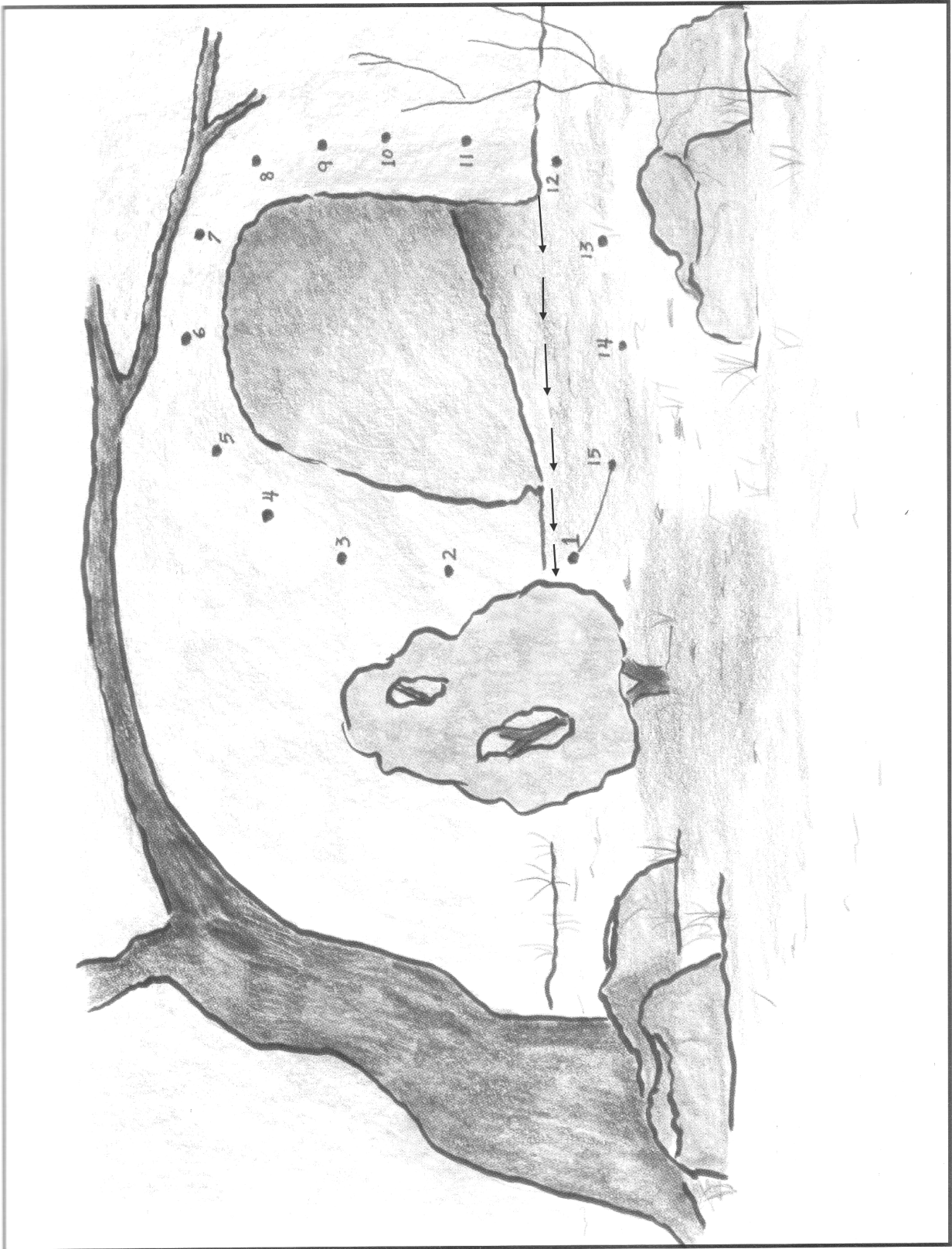
“Después que le hayan azotado, le matarán;
mas al tercer día resucitará.”

S. Lucas 18:33

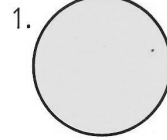
Preguntas de Repaso

1. ¿A quién le pidieron permiso para enterrar a Cristo?
(*Poncio Pilatos.*)
2. ¿Qué hizo Pilatos antes de dar el permiso?
(*Aseguró que de veras se había muerto.*)
2. ¿Qué hicieron con el cuerpo de Jesús después de bajarlo de la cruz?
(*Lo envolvieron en una tela y lo sepultaron.*)
3. ¿Cuál fue la promesa de Jesús que sus amigos y discípulos se habían olvidado?
(*Que Él iba a resucitar después de tres días.*)
4. ¿Qué hicieron los enemigos de Cristo para asegurar que no le pasara nada a su cuerpo? (*Sellaron la tumba y pusieron soldados para guardarla.*)
5. ¿Qué promesa de Cristo podemos recordar cuando nos sentimos solos y tristes? (*“Siempre estaré con ustedes. Nunca los abandonaré.”*)

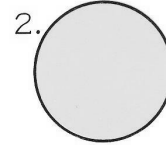




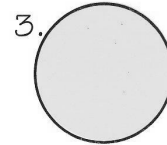
1. *Cristo llegó montado en un burro.*



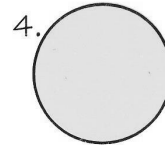
2. *La gente gritaba "¡Hosana!"*



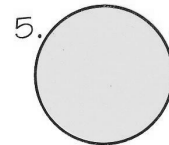
3. *Jesús lavó los pies de sus discípulos.*



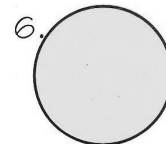
4. *"Sírvanse los unos a los otros."*



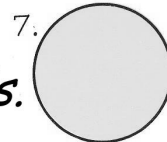
5. *Todos fueron al huerto para orar.*



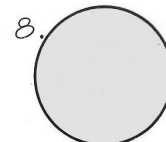
6. *Los discípulos se durmieron.*



7. *Los soldados se llevaron y golpearon a Jesús.*



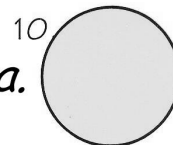
8. *La gente gritaba, "¡Crucifícalo!"*



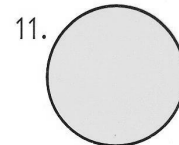
9. *Cristo murió sobre la cruz.*



10. *Jesús fue sepultado en una tumba.*

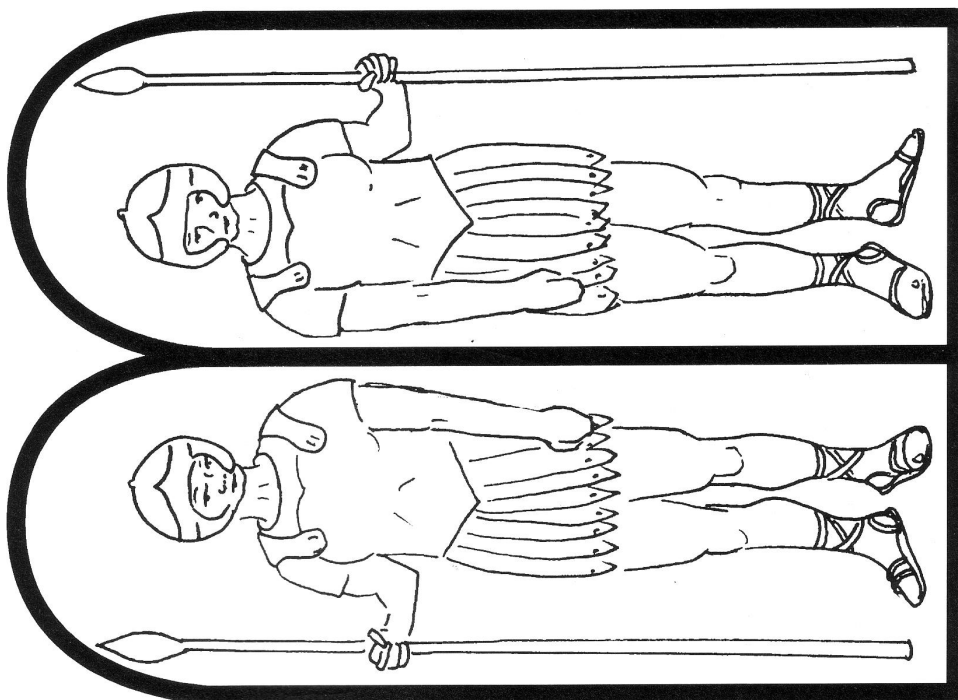
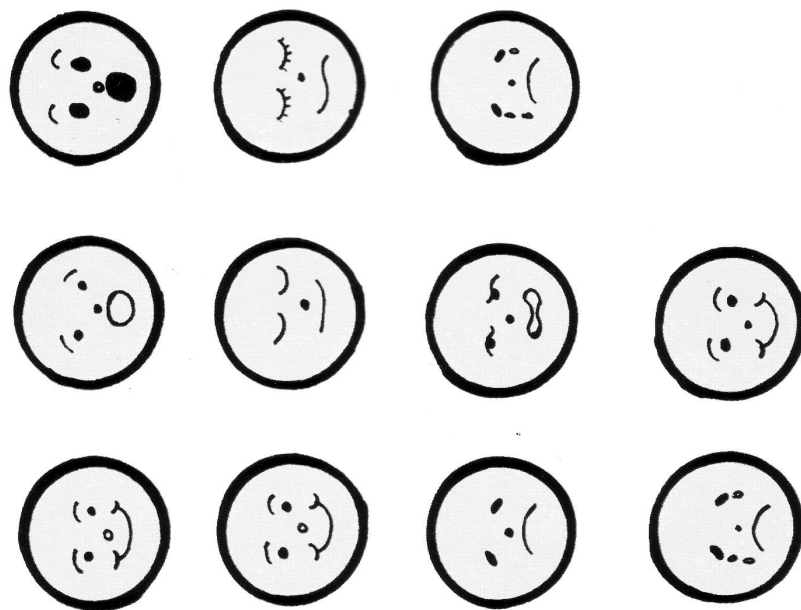


11. *Jesús resucitó, como había prometido.*



*"Después que le hayan azotado, le matarán;
mas al tercer día resucitará."*

S. Lucas 18:33



Nota al Maestro

Palabras Claves

Asegure que los niños comprendan todas las palabras usadas en la historia bíblica. Además de las siguientes, si a usted le ocurren otras que puedan ser importantes, agréguelas a la lista también.

Sepultar = Enterrar a un muerto.

Tumba = Una manera de enterrar, en un cuarto. La tumba de Jesús era como una cueva, cavada en la peña.

Peña = Una piedra grande, del tamaño de un cerro.

Manualidad No. 1: Repaso de la Historia Bíblica

En la página 5 hay varias caritas con diferentes expresiones dibujadas. Muestre las caritas a los niños y platique con ellos sobre el significado de cada expresión de cara. ¿Qué representa cada cara? ¿Sorpresa? ¿Miedo? ¿Felicidad? etc. Haga que los alumnos recorten las caritas de la página 5.

Luego enséñeles la página 4, y lea en voz alta cada enunciado de esta página en orden. Vaya por orden y haga a los niños que vean el enunciado que usted está leyendo. (Aunque no sepan leer todavía, esto les ayudará a enfocar en lo que está usted leyendo, y también a aprender el orden de los números.) Después de leer cada enunciado, pregunte a los niños cuál de las caritas expresa la emoción indicada en lo que acaba de leer. Los niños, después de decidir cuál cara expresa la emoción correcta, pueden pegar esta carita en el círculo al lado de lo que usted leyó. Luego usted lee el siguiente número, etc.

Manualidad No. 2: Dibujo de la Tumba

En la página 3 hay un dibujo de la tumba en que Cristo fue sepultado. Explique que la tumba fue como una cueva cavada en el lado de un cerro o una colina. Enseñe a los alumnos a conectar los puntos del número 1 al 15 para formar la entrada a la tumba. Luego haga que corten un óvalo de papel de construcción de un color oscuro, para formar la piedra que tapa la entrada. Si recorta una ranura en la línea desde el arbolito hasta el lado derecho de la entrada de la tumba, podrán meter la “piedra” en esta ranura y hacer que la piedra se ruede del lado de la tumba hasta tapar la entrada.

Luego pueden recortar los soldados de la página 5 y pegarlos enfrente de la tumba, como guardias. Después pueden colorear el dibujo.